

“Vamos ganando; estamos pudiendo hacer la Revolución. Además tuvimos / tenemos/ tendremos razón en seguir intentándolo. Y ganaremos cada vez que alguien lea estas líneas y sepa que no todo se compra ni se vende, y sienta ganas de querer cambiar el mundo.”

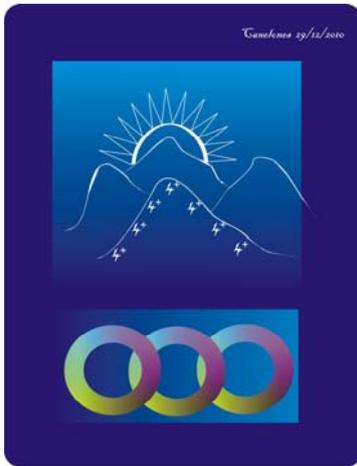
Graffiti en un muro de Ushuaia. Abril de 2011. Adaptado.

Dónde, cuándo y para qué

La caminata previa de diez minutos logró calentar mis músculos lo suficiente como para llevar adelante un trote lento pero constante. El sol se había ocultado, más su luz era refractada por las nubes en tonos rojo, naranja y amarillo. La belleza de la naturaleza permite distraerlo a uno, y los cuarenta minutos de trote parecen transcurrir más rápido. Fue un dos de enero de 2011.

Fue a unos cincuenta metros de la partida que pude ver un naípe justo en el camino por el cual transitaba. No lo levante.

Pero en ese instante recordé que el 29 de diciembre de 2010, Néstor de los grupos de Toledo, nos había enviado un mail con la imagen de un sueño tenido por él esa noche¹. Esta imagen mostraba tres montañas, con la tercera parte de un disco solar, y un sendero marcado por siete cuatros sobre los cuales se observaban el signo de mas; y por debajo, tres círculos arco iris. Cuando vi la imagen inmediatamente asaltó a mi mente el sur argentino y con esta idea un fuerte impulso de realizar el viaje, como consecuencia del periplo realizado en el 2004 a Cueva de las Manos, Santa Cruz, Argentina.



Pero algo, no se que, llamaba desde adentro casi obligándome a que retrocediera y levantara al naípe. Era mi propio interior que gritaba en lo profundo llamando la atención sobre eso, que ahora podría transformarse en un signo trascendental. Mis piernas no querían retroceder, pero finalmente el corazón ordenó con ímpetu, retrocedí, y tomé entre mis manos no al naípe, sino una señal cósmica que transmitió, al fin y al cabo, una energía que cada átomo de mi ser agradeció.

Le di vuelta, era el siete de copas.

Y con su imagen fluyeron inmediatamente frases y emociones: El cáliz, el santo grial, la séptima dimensión de conciencia, la cristificación, la ascensión. Y junto con todo esto un sueño tenido en diciembre de 2009, en el cual sentía un viaje al sur argentino, específicamente a Ushuaia.

Cuando llegué de trotar procuré informarme sobre el simbolismo de este naípe español. Los datos recaudados mencionaban lo siguiente:

¹ Esta imagen y otras, al igual que las comunicaciones que íbamos recibiendo referente al proceso que estábamos viviendo, fueron compartidas desde un principio en facebook, en la lista de rahma33, o en el blog de nuestro grupo, : <http://rahmasanramon.blogspot.com/>

“Esta es una carta excelente que nos avisa de un periodo lleno de satisfacción donde nuestros deseos más profundos se cumplirán. Probablemente hemos trabajado mucho para que se cumplan y al fin podemos recoger los frutos de nuestro esfuerzo. La esperanza.”

Ese sí era un naípe que reconocía. En el tarot La Esperanza es el arcano 17: Una joven vierte sobre la tierra los fluidos de la vida universal, mediante dos copas. Ella está coronada por ocho estrellas de cinco puntas, y la octava sobre su cabeza la ilumina directamente. Su significado refiere a la inmortalidad, la esperanza, la fuerza dispensadora de los fluidos.

Teniendo en cuenta estas señales decido preguntarle a Néstor sobre su sueño. Especialmente sobre las montañas me comentó que de alguna manera sentía Los Andes, por esto, pocos días después, decido comunicarme con Hernán para solicitarle que pidiera pautas a los guías para un posible viaje al sur argentino. Cuando me comuniqué con él no le indiqué el lugar ni la fecha, solo mencioné el sur argentino. En algún momento, mientras esperaba su respuesta, pensé que él mencionaría Cueva de las Manos, en la provincia de Santa Cruz, lugar visitado por nosotros anteriormente².

Unos días después su respuesta llegó, y sería una sorpresa:

“...Sobre confirmación puede ser que sea la fecha 17 de abril, eso es lo que te puedo decir, y además que esta vez será mas al sur. Recuerda que cuando estábamos en la estación de servicio antes de ir a las Cuevas de las Manos, vino un chico y me dijo: mira voy a dedo al sur, precisamente a Ushuaia. Yo le dije que nosotros íbamos hacia otro lado. Eso ahora me trae un recuerdo, no se si vos te acordás, estabas bañándote en la estación de servicio. Me pareció interesante. Un abrazo, me despido así miro el video que me enviaste...”

El valor numérico 17 y la región de Ushuaia comenzaban a vibrar fuertemente en nosotros. De todos modos Hernán y yo mantuvimos en silencio los resultados de nuestros trabajos, el grupo se encontraba ajeno a estos datos, por cuanto esperábamos de ellos más pautas y confirmaciones sin que mediaran nuestras influencias.

Así logramos concretar una salida por invitación de los guías a La Laguna Negra en Rocha; a ella asistieron Martín, Teresita y Ramiro. Ellos pudieron ver en el cielo contundentes manifestaciones de apoyo a los trabajos realizados esa noche. Fue al día siguiente que Teresita y Ramiro pueden ver en el cielo, mientras conducían de regreso, como escrito con nubes: 17 Abril.

Fue una sorpresa para ellos cuando les comenté que para esa fecha deberíamos realizar una salida de contacto.

Fecha: 4 de enero de 2011. Lugar: San Ramón

“Xendor y guías de misión en contacto con Uds. una vez más.

.....

La laguna los espera, aquí será el inicio y el final de esta parte del proceso. Deben prestar atención a las señales, tanto internas como externas. En muchas oportunidades y por razones de seguridad los maestros se comunicarán a través de acontecimientos simbólicos, pero para que puedan detectar los canales e interpretar los contenidos de la comunicación correctamente el trabajo interior

² Ver informe “Cueva de las manos”. <http://rahmasanramon.blogspot.com/>

debe ser muy profundo. El Maestro estimulará vuestros corazones, por esto pasen absolutamente todo primero por el corazón, la intuición les dirá como, cuando y donde, y nosotros les estaremos protegiendo y apoyando. Mediten sobre todo lo que esto implica.

Lo que realizará al Plan será la labor en humilde silencio, porque al fin y al cabo comprenderán que el contacto era con ustedes mismos.”

Señales. EL SOL PIDE UNIDAD

“Jueves 17 de marzo de 2011.

Ayer en muchos países se vio un aro de colores alrededor del sol, lo comenta prensa de Ecuador, Argentina, Perú y Uruguay.

.....

Para los Hopis de Estados Unidos, se trata de la “Rueda del Arco Iris” y le daban el significado del comienzo del Tiempo del Búfalo Blanco. Una profecía dice: “Una señal aparecerá; muchas Ruedas del Arco Iris serán vistos cuando se aproxime el Tiempo. Será la forma que el Cielo usará para decirnos que ya llegó el momento de reconocer las Enseñanzas Secretas y Sagradas entre todas las razas. Muchos hijos de la Tierra despertarán para asumir la responsabilidad de la Enseñanza, y el proceso de Curación Planetaria comenzará a tener nuevo impulso”.

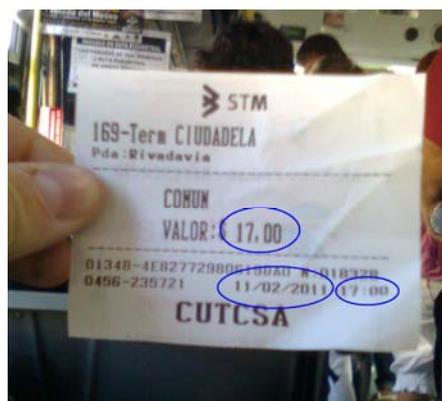
Esto nos recordó una vez más el sueño de Néstor y los círculos Arco Iris dibujados por él. Las señales parecían estar a la orden del día.



Y las confirmaciones no dejarían de llegar. Pocos días después debí ir a Montevideo a realizar trámites personales. En la parada del bus me sorprendería un cartel. Éste me llamó poderosamente la atención, pues Guadalupe es el nombre de la hija de Hernán, y 17 era la fecha

recibida por él para un posible encuentro en Ushuaia.

Después de realizar los trámites decido tomar un taxi que me llevaría a la Terminal de ómnibus de Río Branco para retornar a mi hogar. Puesto que no encontraba ningún automóvil desocupado decido tomar un bus capitalino. Precisamente el 169. Fui el último en subir y mi sorpresa fue mayúscula cuando observo los detalles del boleto. El valor del boleto era de \$17 y fue expendido exactamente a las 17 horas.



Cuando voy a bajar de este bus, otra sorpresa a metros de la parada: Una camioneta de Agencia Central con un gran número de teléfono: 1717.

Ya no había duda alguna, el 17 de abril deberíamos realizar una salida de contacto. ¿Pero, además de lo que sentíamos podríamos confirmar aún más el lugar del encuentro?

Pasaron las semanas y decido buscar información sobre Ushuaia, fue una experiencia reveladora el observar los detalles de su escudo: Montañas y la tercera parte

de un disco solar tras ellas; y en la parte superior una estrella de cinco puntas, tal cual figuraba en el arcano 17 del tarot y el sueño de Néstor. Pero esto no sería todo...



Teniendo en cuenta la comunicación del cuatro de enero y confirmada en la Laguna Negra por los hermanos que asistieron a la salida, estábamos en el camino correcto, no solo por las señales que habíamos percibido, sino además por los avistamientos confirmatorios de esa noche.

Días después de ir a Montevideo, Hernán me comentaría un sueño de Cinthya, su amada esposa, en los siguientes términos:

“Hola querido amigo... hace una hora estábamos desayunando con Cinthya, y le comento que ayer hablé contigo, y me dice: “Ahora que me decís, hoy en la madrugada, mientras dormíamos los tres con Guadalupe, veo pasar un ser que pasa por el pasillo hacia el cuarto de las nenas.. En eso te llamo y te digo que está Xendor afuera”. Luego aparecí yo pero diferente, esta vez estaba de cabeza rapada tocándome la cabeza, como preocupado. También vé que en mi oreja tenía un numero romano XVII. Sería el 17 en romano, entonces vé que me dirijo al pasillo hablando fuerte con alguien.

Es obvio que me sorprendió el sueño por la manera que me lo contaba, era como que lo vivió realmente. Bueno amigo, esa es la novedad. Un abrazo, estamos en contacto. Estoy arreglando el tema de los vuelos, todo saldrá bien. Un Abrazo.

Interpretamos que deberíamos estar prestos a escuchar, a percibir, a sensibilizarnos lo suficiente como para mantener la conciencia despierta a las sugerencias de los guías y los maestros, frente a una posible salida para el 17 de abril.

Pero ¿dónde sería exactamente?, ¿qué deberíamos buscar allí?, ¿qué se pretendía de nuestro grupo?, ¿qué señales confirmatorias nos podrían dar los guías? La respuesta fue la siguiente:

20 de marzo de 2010

Aquí Xendor y vuestros hermanos guías en misión.

El trabajo interno que han llevado adelante ha sido intenso, y es precisamente este trabajo el que les ha permitido ver las señales que hasta el momento se han presentado. En este sentido deberán seguir trabajando, nosotros estaremos al final del camino, no solo para confirmar sino para apoyar la labor que están llevando adelante. Este es el tiempo en que el corazón es el guía y nosotros tutores de un proceso que se inicia a través de un contacto que comienza y finaliza en el Ser Humano.



*Y es que nosotros como intermediarios, lentamente debemos tomar distancia para permitirnos ver, aprender y confirmar que la realización del plan no solo es necesaria, sino además urgente. Esta distancia no solo nos permite crecer, sino corroborar cuan cerca está el Ser Humano de la fuente Crística, aquella fuente que algunos niegan y nosotros anhelamos, **y es precisamente de***

esta luz que los Seres Humanos son los iluminadores.

Si, deberán estar allí en ese estado de conciencia capaz de iluminar no solo a este planeta, sino que, además, a un universo expectante a vuestros procesos.

*No ha sido sencillo, y no solo lo sabemos, lo hemos confirmado a través de la experiencia, el ascenso a la montaña de la entrega, del compromiso, del altruismo, del ser Rahma, ha tenido su precio y recompensa. **Es la montaña interior y exterior donde llegado el momento nos encontraremos.***

Y fue sobre sus alturas donde se llevó adelante el primer consejo de guerra del cual surgió como veredicto la deportación de extraterrestres a la tierra. Allí se encuentra la entrada, allí deberán contactar con los anales de una historia reveladora.

Las señales confirmatorias ya están presentes, y mas allá de nuestra manifiesta presencia que no faltará, mayor confirmación lograrán de parte de Uds. mismos. Confíen.

La laguna negra fue el inicio y será el final de este proceso.

Con Amor Guías en misión y Xendor, un hermano del tiempo designado a laborar con Uds. en este tiempo.

En primera instancia el mensaje no especificaba a qué lugar debíamos ir exactamente, pero analizándolo detenidamente observamos la frase “**Si, deberán estar allí**” ¿pero allí donde? Para responder esa pregunta leímos el párrafo anterior: “**Seres humanos son los iluminadores**” y esta frase es la que llevé al buscador de Google en Internet para probar suerte.

Las palabras clave para digitar en el buscador eran “Seres humanos”, “iluminadores” y “Ushuaia”. Al digitar “Ushuaia” junto a “iluminadores” los resultados serían extraordinarios:

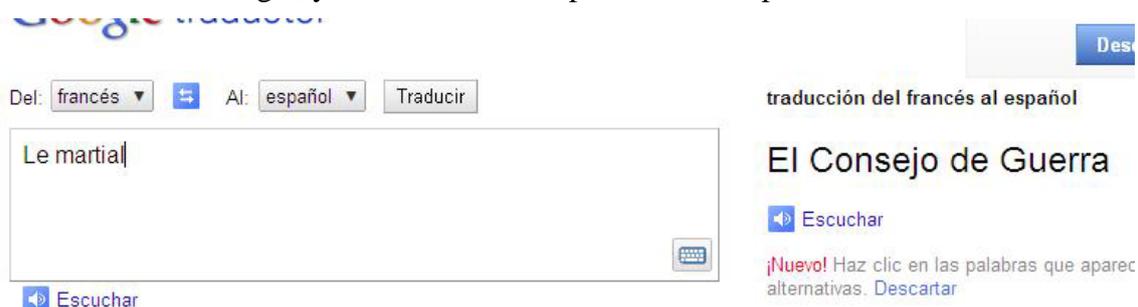


Tremendamente estimulados por los resultados obtenidos, continuamos la búsqueda. También se mencionaba en la comunicación sobre una montaña interior y exterior, en la cual existiría una puerta y sobre cuyas alturas se habría celebrado un consejo de guerra, surgiendo como veredicto la deportación de extraterrestres a la tierra. Varias montañas rodean a Ushuaia, pero una de ellas me llamó poderosamente la atención, dado que se mencionaba en Wikipedia al aportar datos sobre el faro Les Éclaireurs: “*El conjunto de islotes que dan nombre al faro fueron bautizados por el Capitán de Fragata Luis Fernando **Martial**, al mando de la expedición francesa La Romanche en los años 1882-1883.*”³

Le Martial es una área protegida de Argentina en Ushuaia, que se encuentra a pocos kilómetros de la ciudad. Su nombre recuerda al Capitán de Fragata Luis

³ Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Faro_Les_%C3%89claireurs

Fernando Martial. Al estar en francés al igual que el faro, decido buscar la traducción en el Traductor de Google, y nuevamente la respuesta sería impresionante:



La comunicación del 20 de marzo se confirmaba contundentemente:

*“...y es precisamente de esta luz que los Seres Humanos son **los iluminadores...***

***Si, deberán estar allí** en ese estado de conciencia capaz de iluminar no solo a este planeta, sino que además a un universo expectante a vuestros procesos...”*

*“...**Es la montaña interior y exterior donde llegado el momento nos encontraremos.***

***Y fue sobre sus alturas donde se llevó adelante el primer consejo de guerra** del cual surgió como veredicto la deportación de extraterrestres a la tierra. Allí se encuentra la entrada, allí deberán contactar con los anales de una historia reveladora...”*

Fue asombroso darnos cuenta que “Los Iluminadores” y “El consejo de guerra”, fueran frases de la comunicación que traducidas al francés, nos indicarían lugares exactos de Ushuaia que deberíamos visitar, el faro “Les Eclaireurs” y la montaña “Le Martial” respectivamente. Hacia esos lugares se dirigirían nuestros mayores esfuerzos. Pero ¿por qué allí? Martín recibiría algo el 19 de marzo que más tarde comprenderíamos, en referencia al ser humano:

“Llevan el perdón en Uds, llevan la luz en Uds, pronto la redención llegará y como antorchas de luz se encenderán a lo largo del planeta poniendo en su lugar a la humanidad y al planeta en el real tiempo...”

Y Federico nos transmitiría vía mail lo siguiente:

“Soñé que alguien nos sugería que leyéramos el libro "El Umbral Secreto" de Sixto Paz, ya que, según esta “voz”, ahí encontraríamos algo que nos sería de utilidad. Como que al releerlo nos daríamos cuenta de algo que a su vez tenía relación con una futura salida nuestra. (Aquí termina el sueño)

Bien. Pasaron algunos días y hoy me tomo el ómnibus para ir al trabajo, estaban todos los asientos ocupados así que permanecí de pie al igual que otras personas.

De pronto me da por mirar a quien estaba sentado frente a mí y veo que iba leyendo la Biblia, mas precisamente Deuteronomio capítulos 8 y 9. (8 +9 = 17)

Me propuse que en cuanto pudiera me fijaría en esos capítulos a ver de qué se trataba.

En esos pensamientos estaba cuando, al girar la cabeza hacia el fondo del ómnibus veo que había un policía de pie y estaba

leyendo un libro. Me sorprendió ver que el libro en cuestión era..."El Umbral Secreto".

En ese momento recordé el sueño asociado a ese libro.

En Deuteronomio Cáp. 8 y 9 Moisés recibe las tablas de la ley encima de la montaña.

¿Tendrá algo que ver esto con la recepción de determinada información, en relación a Deuteronomio Cáp. 8 y 9?

En el mensaje que recibiste el 20 de marzo y que colgaste en el facebook los guías mencionan la montaña y el ascenso, no se si a modo simbólico o empírico, ¿será mera casualidad lo que dice Deuteronomio y el mensaje por vos recibido? Pareciera que no."

Leamos Deuteronomio:

9:8 En Horeb provocasteis la ira a Jehová, y se enojó Jehová contra vosotros para destruirlos.

9:9 Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que Jehová hizo con vosotros, estuve entonces en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua;

9:10 y me dio Jehová las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas estaba escrito según todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea.

9:19 Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruirlos. Pero Jehová me escuchó aun esta vez.

Ahora leamos unas líneas del Umbral Secreto⁴:

*"...Pensé luego en la montaña que teníamos delante y la asocié con el monte Horeb en el Sinaí, al que subimos en el viaje a Egipto haciendo allí un trabajo con la luz en una irradiación planetaria, llegando a visualizar un triangulo que posteriormente ubicamos en unas piedras, significando el ascenso. **Visualicé entonces en mi mente a Moisés recibiendo en la cima de la montaña las Tablas del Conocimiento. Por ello pensé que sería importante encontrar una ruta de ascenso, un paso que permitiera subir para hacer una conexión y una cadena aprovechando que todos los días 21 de cada mes se hacían cadenas por la paz del planeta y de siembra de luz en Centroamérica...**"*

Había elementos en común en ambos libros. Teniendo en cuenta el sueño de Federico y la recepción de Martín se aclaraban los objetivos de la salida. Por un lado la recepción de cierta información, y al mismo tiempo la irradiación de una energía poderosa capaz de activar un proceso de liberación a través del perdón; algo muy similar a lo realizado por Moisés en el Horeb y los expedicionarios en el Paititi.

Un grupo de hermanos de pando recibirían este mensaje en sus trabajos de apoyo:

Fecha: 3-04-11

Preg: Viaje del grupo.

"Será un viaje de reencuentro con las raíces, con el interior de lo que han venido experimentando hasta ahora, llevándolos a las

⁴ "El Umbral Secreto", de Sixto Paz Wells.

profundidades de los conocimientos de ellos mismos y de su misión. Es un viaje previo a una etapa nueva, en el cual podrán madurar muchos aspectos personales de ellos mismos que los guiarán hacia esta nueva etapa y proceso del despertar de mayores potencialidades.

Es un momento de reencuentro con raíces profundas que yacen en su subconsciente y que irán aflorando paso a paso. Ushuaia será el puntapié inicial, el empujón inicial para abrirse a un espectro de nuevas posibilidades de cambio en sus vidas personales y de Misión...”

Comprendimos entonces que en la cumbre del Le Martial recibiríamos una trascendental información, y que desde el Les Eclaireurs deberíamos realizar una enérgica irradiación planetaria. Pero mayores revelaciones obtendríamos al finalizar esta experiencia.

¿Y el cómo...?

Y “el cómo” no fue sencillo. Las condiciones económicas del grupo no eran buenas. Pero supimos desde un principio, que si alguno de nosotros no contaba con el dinero suficiente para ir sería porque las condiciones no estaban dadas y no deberíamos forzarlas. Entonces simplemente confiamos en el Profundo Amor de la Conciencia Cósmica y en la contundencia de los mensajes y sus confirmaciones.

Martín, excelente pintor de profesión, obtuvo un apoyo económico de doscientos dólares por parte de un hermano de grupo, debió recurrir también a unos ahorros que junto a su amada compañera habían generado durante un tiempo, y también recibió apoyo de sus padres que amorosamente intervinieron en su favor.

En el caso de Federico también debió recurrir a sus ahorros y “aprovechó” la oportunidad para renunciar a su trabajo, dado que no podría conseguir los días libres suficientes como para participar de la experiencia.

Hernán hacía varias semanas que no concurría a trabajar pues se estaba recuperando del injerto de dos tornillos en su rodilla, y justo cuando comenzaba a recuperarse debía pedir los días libres para participar de la expedición. No fue una situación sencilla, especialmente porque le habían prometido un ascenso para cuando pudiera reintegrarse a trabajar. En su caso debió realizar un crédito para pagar sus pasajes.

Con Teresita, Martín y Federico aprovechamos la rebaja en boletos aéreos de ida y vuelta que se realizan al pagar por Internet, especialmente en Argentina el transporte aéreo compite muy bien con el terrestre en cuanto a costos de largas distancias. Por esto los prestamos y los créditos fueron los mínimos. Estos esfuerzos y otros que no mencionamos aquí nos dieron la oportunidad de contar con los recursos exactos para poder realizar la expedición.

“Les Eclaireurs”, los iluminadores en francés, es un faro emplazado en el islote NE del conjunto de islotes Les Éclaireurs en el Canal Beagle, frente a las costas de la Bahía de Ushuaia, en Tierra del Fuego, Argentina. Esta luz es testigo silenciosa del paso de embarcaciones turísticas y mercantiles de océano a océano durante varios siglos, lleva su nombre recordando a “los pioneros” del lugar. El capitán Luis le Martial navegando en la fragata *Romanche* decidió en 1882 llamarlo así.

Le Martial: En francés significa “El consejo de guerra”. Es una cadena montañosa con impresionantes picos nevados, es un área natural protegida de Argentina, en Ushuaia, capital de Tierra del Fuego.

Cynthia, estoicamente generó los vínculos que nos darían la posibilidad de llegar a los lugares programados. Horas de computadora y teléfono mediante, pudo localizar un camping en la base del Le Martial en el cual podríamos acampar. Fue un alivio saber que el camping solo nos cobraría \$25 por persona, pero al mismo tiempo nos preocupaban las gélidas temperaturas que deberíamos soportar, con la única protección de nuestras carpas; y además, aún se encontraba el superar las alturas nevadas del Le Martial donde

también deberíamos refugiarnos por la noche.

El apoyo humano, vital y cálido

Caminaba lento pero sin pausa, y en medio de mis cavilaciones unos pensamientos poco felices me asaltaron. Era una noche de tantas, yendo al campo a meditar un momento.

Todo estaba en camino para poder realizar la salida, las confirmaciones se habían presentado con creces y la preparación del grupo era óptima. Iríamos a entregar lo mejor de nosotros. Bajo la más absoluta de las responsabilidades procuraríamos cumplir con nuestra humilde misión, solo la necesidad de servir nos impulsaba. Servir al Maestro, a la Madre Tierra y a la Misión es el objetivo principal de cualquier trabajador de la luz, pero por experiencia previa sabíamos que no nos permitirían realizar otro viaje de misión (pues estaba involucrada la misma zona y el mismo mes, más allá de que fueran lugares y fechas distintas ¿...?) Pero por razones operativas lo intentaríamos en silencio, en la más completa de las interiorizaciones.

Más, en la soledad de la noche, en que solo las estrellas acompañaban, me asaltó la duda. Primeramente las interrogantes, lo sé, partieron desde mi ego: ¿Cuántos nos irían a despedir al aeropuerto? ¿Cuántos nos recibirían al retorno? Pero más tarde las preocupaciones pasaron a ser más profundas: ¿Y si el apoyo mental y espiritual de otros grupos de misión era la diferencia entre el fracaso y el éxito? ¿Cuántos grupos nos apoyarían con irradiaciones de amor?, ¿Cuántos hermanos orarían por nosotros en la noche? No tuve el valor de responder a estas preguntas, mi cabeza se inclinó levemente hacia abajo, mi corazón se abrigó por la frialdad de la noche y mis ojos se llenaron de una profunda y líquida soledad. Así emprendí el retorno, caminando todavía más lento.

Dos días después abro mi correo electrónico como todas las mañanas, para leer las novedades del día. El mail de unos hermanos que no veía desde hacía ya casi siete años me conmovió. Estas fueron sus líneas:

“Hola!, soy Mariela, la esposa de Ricardo

¿Te acordás de mí? ¿Cómo estás?, ¡tanto tiempo sin comunicarnos!

17 de marzo de 2011 a las 12:42

Ayer en muchos países se vio un aro de colores al rededor del sol, lo comenta prensa de Ecuador, Argentina, Perú y Uruguay.

Para los Hpis de Estados Unidos, se trata de la “Rueda del Arco Iris” y le daban el significado del comienzo del Tiempo del Búfalo Blanco. Una profecía dice: “Una señal aparecerá; muchas Ruedas del Arco Iris serán vistos cuando se aproxime el Tiempo. Será la forma que el Cielo usará para decirnos que ya llegó el momento de reconocer las Enseñanzas Secretas y Sagradas entre todas las razas. Muchos hijos de la Tierra despertarán para asumir la responsabilidad de la Enseñanza y el proceso de Curación Planetaria comenzará a tener nuevo impulso”.



Vi en Facebook que te dedicás a la docencia, también vi la foto de tu hija Victoria, qué divina!! Cómo está tu señora?, No me acuerdo del nombre.

Me estoy contactando contigo porque el jueves pasado, cuando estaba haciendo una meditación, me apareció tu nombre y San Ramón. Veía a mi grupo haciendo una salida ahí, en San Ramón, y también me venía la

idea de contactarnos contigo, aunque todavía no tengo muy definido para qué. Te cuento que estamos trabajando con Ricardo en un grupo en el que somos 4 personas. A lo mejor los conocés...”

Este mail me sorprendió gratamente, pero esto no sería todo, pocos días después, vía sms una hermana que hacía tiempo no veía me escribe:

“Hola soy Rosa. El 17 a las 21, en el arenal de los sauces. (San Ramón) ¿Te suena o te sirve para confirmar algo?”

Días después me comuniqué con Rosa para que ese día y a esa hora realizaran con su grupo un trabajo de apoyo al nuestro, desde los sauzales en la ciudad de San Ramón.

Otro activador importante fue la visita del grupo de Juan, quienes vinieron a compartir sus experiencias y a realizar un intercambio con nosotros. Ellos nos comentaron de su inminente viaje a uno de los centros magnéticos más importantes de Argentina, y su conexión con el proceso de ascensión planetaria.

Cuando me comunico con Hernán, también había recibido importantes demostraciones de afecto y apoyo de los hermanos y grupos de Argentina. Si bien toda salida es importante, sentíamos que esta iría más allá de las experiencias logradas anteriormente, por cuanto indudablemente el apoyo estaba llegando, y lo más sorprendente, era que la iniciativa partía desde los guías y los maestros internos de aquellos hermanos que de alguna manera estaban en sintonía con la misión que iríamos a llevar adelante.

Evidentemente algo se estaba gestando a nivel mental y espiritual, algo que escapaba, hasta el momento, a nuestra comprensión. Como instrumentos de este proceso, el grupo procuraría entregar lo mejor al plan y a todos aquellos que de alguna manera depositarían una cuota de confianza en nosotros.

Los días fueron pasando y con ellos la preparación se fue acentuando.

Hacia Ushuaia bajo clave 17

Para muchos de nosotros era la primera vez que viajábamos en avión, fue una experiencia diferente, pero al finalizar el vuelo una misión aguardaba. La primera escala fue en la casa de Hernán. Su familia nos recibió con las mejores atenciones, pero sobre todo se respiró un aire de afecto que hasta hoy perfuma nuestros corazones. Cuando uno se siente cómodo, el tiempo pasa velozmente y eso nos sucedió allí; debíamos partir.



El viaje transcurrió sin inconveniente alguno, y al descender del avión, la diferencia de temperatura se hizo notar. Esta era la segunda vez que llegábamos al sur argentino, éramos cinco personas, número que representa al Ser Humano de brazos extendidos, pero prontamente llegaríamos a ser siete los reunidos en esta región del mundo. Sabíamos que el dinero era poco, pero a pesar de eso tomamos un taxi al camping “La pista del Andino”.

Todos llevábamos un promedio de 20Kg en nuestras espaldas, peso de equipaje máximo permitido por pasajero en Aerolíneas Argentinas. En esas mochilas llevaríamos todo lo necesario: carpas, abrigo, utensilios de cocina, etc. serían nuestro sostén vital durante cinco días.

Martín ya estaba acampado desde el día anterior. Cuando llegamos al camping nos recibiría con la interesante noticia de que tendríamos como vecinos a Víctor de Perú, y Pablo de Uruguay. Con el tiempo, nos daríamos cuenta que ellos serían personas claves estimuladas por la Hermandad Blanca para apoyar y orientar al grupo. Si, era realmente asombroso como el cosmos presentaba un rompecabezas que lentamente se comenzaba a armar.

Esa tarde salimos a recorrer la ciudad acompañados de nuestro guía improvisado Martín. Realizamos austeras compras en un almacén para alimentarnos en la noche, y gracias a la simpatía del comerciante pudimos disfrutar de una merienda a base de bananas gratis y pan.

Tendimos nuestras carpas, y la tarde le cedió paso a la noche que venía hermanada de más frío todavía. Teresita no pudo dormir esa madrugada, tampoco Hernán, por este motivo al día siguiente decidimos plantear una estrategia para mantenernos caliente la mayor parte del tiempo. Víctor nos cedió mantas para Teresita y Hernán. Entre otras cosas por demás interesantes, Pablo nos comentó que para elevar la temperatura sobre cero con una vela en el interior de la carpa sería suficiente. Este dato fue más que interesante y oportuno, por cuanto más allá del hecho práctico, hallamos un elemento simbólico interesante.

Los trabajos más importantes los debíamos realizar entre el 16 y el 17 de abril, siendo el 17 fecha activadora clave para culminar esta labor.

Fue en algún momento que Federico nos transmitiría una novedad sorprendente: el día 17 de abril era el día 107, perteneciente a la semana 17 del año. Y por si fuera poco, coincidía exactamente con el Domingo de Ramos.

Para los Cristianos Católicos, el Domingo de Ramos es el primer día de la Semana Santa, período en que conmemoran la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Esta semana comienza con el domingo de Ramos de la Pasión del Señor, es el día del triunfo de Cristo, aclamado como Mesías por los habitantes de Jerusalén. Las ceremonias litúrgicas de ese día comienzan con la bendición de las palmas y ramas de olivo o laurel que llevan en sus manos los fieles, rememorando el pasaje evangélico.

Y Martín agregó: ¿Notaron que el escudo de Ushuaia está ornado con dos ramos de laurel? Ciertamente, los laureles se encuentran foliados en siete pares.

De alguna manera el cosmos nos había ubicado en esa situación espacio-tiempo, con una precisión jamás vista por nosotros. ¿Pero que nos quería transmitir todo esto? En horas lo sabríamos.



El día 15 de abril caminamos hasta la base de Le Martial. Quisimos reconocer el lugar, por cuanto el 16 procuraríamos ascenderlo. Caminamos aproximadamente dos horas en ascenso constante hasta llegar a su base. Realizamos un trabajo de apertura, pidiendo permiso a la Madre naturaleza, y con ella a la montaña y a todos los seres que la habitan. Luego de realizado el trabajo y de haber descansado un rato,

comenzamos el descenso, este fue más sencillo. El retorno al camping fue realmente una celebración junto a la naturaleza, hasta ese momento el clima había sido excelente y el sol, la estufa de los pobres, había sido nuestro aliado durante todo ese tiempo.

La noche cayó y con ella más frío, pero ahora estábamos mejor pertrechados, por lo que pudimos afrontar más fácilmente las inclemencias del clima gracias a la experiencia de la noche anterior. Cuando le comentamos a Pablo sobre nuestras intenciones de querer ascender la montaña, lo primero que hizo fue mirar nuestros calzados. Sería casi imposible ascender con lo que teníamos puesto, por lo que nos sugirió que debíamos alquilar botas especiales para el ascenso en nieve.



El alquiler de las botas costaba \$25 por 24 horas, pero contamos con la gracia del comerciante y nos dijo que se las podríamos devolver el lunes siguiente. ¡¡¡Pero no solo obtuvimos las botas durante 48 horas, sino que además nos obsequió guantes de ski especiales para nieve!!!

La montaña interior, la montaña exterior

El día llegó. Debimos empacar todo y armar las mochilas, el frío nevado del Martial era lo que más preocupaba, y especialmente la noche. El padecer una hipotermia en horas de la madrugada haría peligrar la misión de todos, por cuanto no podríamos descender por la noche con un hermano mal herido por la inclemencia de las temperaturas. Antes de ascender



tuvimos una circunspecta conversación, en la que de alguna manera apelábamos a la responsabilidad y madures de todos: *“Aquellos que no se sintieran en condiciones de ascender y soportar la hostilidad de la montaña, deberían, desde el camping, realizar trabajos de apoyo a los que estuvieran arriba”*. La preparación, pero mas la fé, fue la que no permitió declinar a nadie. Todos intentaríamos el ascenso.

Una vecina de Ushuaia junto a sus tres hijos se encontraban en el camping donde nos alojábamos, ellos esperaban dar un paseo por la zona.

El dinero comenzaba a escasear, y pensamos en repetidas ocasiones si ascender los primeros kilómetros en taxi hasta la base de la montaña o ir a pie. Casi setenta pesos nos costaría ascender a todos. Pero no sé en que momento el dueño del camping notó que estábamos por partir, y se ofreció a llevarnos a todos por tan solo \$20. Nos consideremos afortunados por su deferencia.

Al llegar nos presentamos en un puesto de vigilancia que nos permitiría la subida; y la caminata con mochilas al hombro llegó inevitablemente.

Con cada inhalación el intenso frío penetraba por nuestra traquea y los pasos se hacían cada vez más lentos y pesados a cada metro. La montaña no daba tregua, pero inversamente a lo esperado, esta era la mejor manera de pedirnos que la ascendieramos. Durante el trayecto, dos guarda parque salen a nuestro encuentro. Nos comentaron que estaba terminantemente prohibido, por nuestra seguridad y la del parque, acampar en el Martial. Mientras hablaban, procedimos a quitarnos los abrigos de nuestro rostro, y ya



viéndonos a la cara, parecimos caerles en gracia o algo había vibrado en ellos positivamente, por lo que nos permitieron acampar en la zona.

Continuamos caminando un poco más y establecimos un campamento base. Procuramos en todo momento no incidir en el medioambiente; no encendimos fuego, los residuos fueron sellados en bolsas que después trajimos con nosotros, en fin, los cuidados fueron rigurosos. Los trabajos los realizaríamos aún mas arriba y después

de culminados los mismos, nos refugiaríamos en dicha base.

Las cosas se complicaron cuando comenzó a llover, pero esto no era el desvelo, la preocupación era qué haríamos cuando el agua se congelara en nuestros cuerpos.

Así, armamos las carpas, y nos refugiamos en la más grande para evaluar la situación. Y no había mucho que evaluar, solo resistir, o mejor, integrarnos.

Hernán y yo nos fuimos a nuestra carpa, Teresita, Federico y Martín estarían en la más grande. En ese momento recordé la experiencia de Valle Edén, en ese entonces cuando comenzamos a vocalizar la lluvia cesó. Y lentamente comencé a vocalizar el Om sagrado, al rato Hernán también vocalizaba y poco tiempo después, escuchamos a los demás hacer el mismo trabajo. La precipitación comenzó a disminuir, hasta que dejó de llover, salimos de nuestras carpas y comenzamos a trabajar.

Cuando nos reunimos, vocalizamos la palabra Om nuevamente, procurando establecer contacto con los guías extraterrestres o con nuestro maestro interno. Mas tarde estas vocalizaciones fueron proyectadas con la intención al centro de la montaña, al lugar exacto donde percibíamos podría abrirse un portal hacia otra realidad. Después de unos minutos, al finalizar las vocalizaciones comenzamos a compartir las propuestas, entre ellas varios coincidieron en realizar un trabajo de soledad, por cuanto deberíamos hacernos un tiempo para el recogimiento y la meditación. Así nos separamos y comenzamos a meditar.

El espectáculo que nos ofrecía la Madre Naturaleza en ese momento fue impresionante, personalmente me sentía infinitamente pequeño, la vista no lograba abarcar la inmensidad de la montaña abajo, y del cielo arriba. Una profunda emoción se apoderó de nosotros al observar tan imponente belleza, nocturna, helada, solitaria.

Comencé a caminar cuando encuentro a Teresita un poco mas adelante, continué caminando. Procuraba aislarme totalmente cuando encuentro a Martín. Él me indica donde estaba Hernán y Federico, al mismo tiempo me comenta que sentía el impulso de avanzar más allá de donde estábamos. –Avancemos hasta que termine el impulso-. Le dije.

- ¿Vamos? –Preguntó.-
- Si, avancemos. Pero ¿podríamos avisarle a Hernán y Federico que se encuentran próximos? –Pregunté por cuanto sentía que deberían estar con nosotros.-
- ¡¡Si dale!!.-Dijo Martín.-

Comenzamos a caminar.

- Siento que ya nos encontramos en otra vibración, en otro plano. –Señaló Martín.-
- Esto me recuerda a Jerusalén. –Comentó Hernán.-

No comprendí este comentario, por cuanto si había algo que menos se parecía a Jerusalén, era esta montaña helada en el fin del mundo. Preferí no indagar más y seguir caminando.

Avanzamos hasta que el impulso de Martín cesó. Comenzamos a explorar la zona. A metros de nosotros se hallaba un montículo de nieve con una extraña forma y a nuestra derecha una pendiente de punta roma de aproximadamente 100 metros de altura, exactamente igual al visualizado por Federico durante los trabajos de meditación momentos antes.

Pero algo sorprendente encontramos en el lugar preciso en el que nos detuvimos. En la base de la pendiente, en la inmensa soledad del Le Martial, podía leerse claramente en la nieve la frase “*ALOHA SOL*”. ¿Qué significaba esto? ¿Cómo sobrevivió esta escritura a la lluvia precedente? ¿Cuándo lo habían escrito y por qué razón?

ALOHA Significa estar en la presencia (Alo) de lo divino (Ha)
--

Federico nos había visualizado en la cima de un lugar similar a este. En ese lugar éramos transportados al interior de la tierra y allí recibíamos importantes informaciones.

De un momento a otro me sorprende Federico que comienza a escalar el pronunciado cerro, y para mi pesar comienzan a seguirlo uno a uno.

- ¡¡Vamos a subir!! –Gritaron con ímpetu. Me hubiera negado a escuchar ese enunciado si lo hubiera previsto, pero me tomó de sorpresa.

Inhalé profundamente, y por cuanto no quería mirar hacia arriba mientras subía, bajé aún más la visera de mi gorra, y comencé a ascender, todavía más.

Mis piernas se sumergían en la nieve hasta las rodillas, y prefería no mirar a la cima, pero tampoco hacia abajo. Y realmente, si no hubiéramos alquilado las botas, el ascenso hubiera sido imposible.

Al fin me encontraba en la cima más helada, más pura, más sobrenatural. Allí sí, tomé valor y miré hacia abajo. El arroyo producido por el deshielo que veníamos siguiendo en nuestro andar se veía demasiado pequeño como para bajar por donde habíamos subido.



Allí Martín nos llama la atención sobre tres llamativas luces que se divisaban en la bahía de la ciudad. Estas tres luces parecían formar, desde el lugar en que nos encontrábamos, el popular cinturón de Orión.

Fue allí, en la cima helada de esa pendiente, que la visualización de Federico se convirtió en realidad...

Nos tomamos de las manos formando una cruz, descendimos al interior del cerro los cuatro y algo comenzó a fluir.

Parecía irónico, debimos subir para bajar. El interior del cerro se nos presentaba como una gran bóveda de la cual pendían grandes estalactitas. La luz que se hallaba en el interior no alcanzaba a iluminarlo todo, su especto era natural y para nada futurista o de vanguardia. La combinación de luces y sombras era espectacular, a mi derecha una caverna parecía comunicar esta gigantesca bóveda con algo que se encontraba mas allá, y que no intentamos explorar. Fue al entrar en contacto con esa energía tan especial que los datos comenzaron a fluir.

Los cuatro, en esa cima del Martial actuamos como antena de una información que se canalizaba a raudales. El dialogo entre nosotros fue constante, y sabemos que muchos datos fueron olvidados, pero he aquí la información que pudimos mantener en nuestra memoria conciente por mas tiempo. El resto sabemos que algún día aflorará, el día que sea necesario transmitirla...

La doceava puerta

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. ...Y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda. Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.”

Apocalipsis.4.1-4. (La adoración celestial)

Xendor acompañó nuestro descenso, y mientras nos guiaba daba claras explicaciones de lo que veíamos en el interior de la enorme caverna. La información era almacenada en unos dispositivos energéticos a modo de estrellas de cinco puntas, estos dispositivos tenían la propiedad de almacenar y comprimir los datos. La frecuencia vibratoria de estos elementos era capaz de emitir notas musicales de las más variadas combinaciones, melodías capaces de transportarnos y sintonizarnos con las realidades que deberíamos tomar contacto.

Estas vibraciones eran decodificadas por los cristales al momento de ser integradas a nuestro pecho; estos datos fluían con perfecta naturalidad, más si en algún momento surgía alguna interrogante, esta se respondía casi inmediatamente por quien la formulaba, o por cualquiera de los hermanos presentes.

Esta capacidad de recepción y de respuesta a las preguntas nos dejó fascinados, dado que nunca habíamos vivido una experiencia similar.

Nos encontrábamos en el interior de la montaña Le Martial, recibiendo datos del lugar donde todo comenzó, en la zona en que había sido emplazada una nave laboratorio en la Era Terciaria. Aquí, en esta zona de Lemuria, Ingenieros Genéticos llamados Elohim, habían sentado las bases para la aparición del Ser Humano en la Tierra, de modo que en algún momento, estos pasasen a ser maestros de sus propios tutores, logrando liberar a las civilizaciones cósmicas del estancamiento evolutivo que se había producido.

El objetivo sería lograr que el ser humano consiguiese por merito propio acceder a una octava superior de conciencia, mas allá de la séptima dimensión. Lograr conectar al universo material con el universo espiritual a través del mental. La genética del Ser Humano lo proyectaría a la Cristificación, destrabando de esta manera el proceso evolutivo cósmico.

- Qué deberemos aprender aquí. –le pregunte a Xendor que era el guía que nos acompañaba-.
- Aquí no han venido a saber nada nuevo. –Reveló-. Por cuanto lo que necesitan saber ya lo han vivido, solo deben recordarlo, rescatarlo de su memoria.
- ¿Y estas estrellas que nos están siendo entregadas? –Preguntó Federico-.
- Es información que se sincronizará con lo que ya saben, con la información que descansa en su propia genética, con sus vivencias pasadas.
- Entonces ¿cómo funciona esto...?.
- Solo pregunten y la respuesta llegará inmediatamente. Solo deben preguntar.
- ¿Por qué debimos llegar hasta aquí? -Esa fue mi primera pregunta-.

Y la respuesta no llegó de la mano del guía, sino que brotó desde lo más profundo de nuestros corazones. Y Federico dijo:

- Aquí comenzó todo. Se implantaron las bases genéticas del Ser Humano, con la esperanza de que algún día accediera a la Cristificación, y como consecuencia de esto la ascensión colectiva de todo el universo material. Pero también aquí se darían las causas que culminarían ese mismo proceso, cuando la determinación de un concejo de guerra emitió como veredicto la deportación de seres extraterrestres a la tierra. Ellos sabían de alguna manera que ese proceso sería sometido a pruebas extremas, al límite de sus posibilidades. Entonces ¿Por qué el consejo arriesgó el proceso?, ¿porque deportar a la tierra a los disidentes arriesgando aún más el tránsito de reconexión Lemuriano hacia el universo espiritual?

Tomó la palabra Martín:

- Sabemos que los remitidos a la Tierra debieron ayudar a la evolución planetaria, mas al contrario, siempre procuraron malograrlo. Algunos de quienes orquestaron la rebelión, después de haber escuchado el veredicto del consejo de guerra, vieron en el castigo de ser deportados una oportunidad única de interferir desde adentro en el desarrollo del plan; pero esto paradójicamente, es lo que está potenciando un proceso evolutivo exitoso.

Para los Lemurianos en esta zona del planeta sería el inicio de todo, pero también el final.

Y Hernán comentó:

- Ahora sabemos que el lema de Ushuaia vibra como un activador de la conciencia y del recuerdo: *"Ushuaia, Fin del mundo, Principio de todo"*.

Fin del mundo: fin de una carrera evolutiva producto de los atropellos de experimentadores extraterrestres. Pero también es el lugar del inicio de un proceso evolutivo que tendrá como consecuencia el salto cuántico colectivo a una octava superior de conciencia.

Ya las jerarquías estimaban la ruina del proyecto, no solo por la inestabilidad de la Tierra, sino además, por las proyecciones estadísticas fundamentadas en el fracaso del resto de los siete planetas Ur. Por este motivo, no los motivó potenciar ni ayudar el proceso evolutivo humano, sino que perdido por perdido, se aprovechó la oportunidad de llevar el experimento a límites impensados, y de esta manera obtener el máximo provecho en cuanto a aprendizaje y experiencia.

Y Xendor continuó haciendo referencia al Ser Humano, dijo:

- Lo que actualmente están viviendo no es una mera configuración cósmica, sino que, más bien, ésta es la que potenciará vuestras cualidades crísticas, aquellas que se encuentran en el punto de encaje en vuestro corazón; y en la medida en que ellas despierten en un colectivo humano, podrán vivir una ascensión colectiva.

Acá, en esta región del mundo, se iluminaran simbólicamente algunos y prácticamente otros, por cuanto aquí se encuentra el origen de su memoria, de su nacimiento. Estos seres humanos serán Los Iluminadores, los faros que marcarán el camino de retorno al Maestro y al Cristo.

- Y vibrando un colectivo humano en un estado superior de conciencia, -Dije- el Cristo podrá manifestarse en nosotros, y Jesús podrá retornar a la tierra así como hoy se encuentra en una de las lunas de Júpiter.

¿Pero por qué acá sesionó el concejo de guerra donde se tomó la decisión de deportar a los rebeldes?, ¿por qué acá una nave laboratorio fue el origen de algunos de los Iluminadores y el lugar de la iluminación y del recuerdo? ¿Qué de especial tiene este lugar?

El anciano Maestro Joaquín, se acercó a nosotros y dijo:

- Hijos, aquí en Ushuaia se halla la doceava puerta, la que conecta con el universo espiritual. Es el lugar por donde retornará el Maestro en su momento. Para que puedan entenderlo: el séptimo chacra planetario donde se encuentra la nave laboratorio, está en la zona de influencia de la doceava puerta ubicada en Ushuaia.

Por esta razón aquí se habría llevado adelante el consejo de guerra, del cual surgió como veredicto la deportación de extraterrestres a la tierra.

Si Paititi es el retiro interior más importante del planeta, la puerta doce en Ushuaia es el vórtice de enlace cósmico más importante de la Tierra.

Si bien esta conexión puede establecerse en cualquier región del planeta, aquí, producto de una mejor sintonía entre el universo material y el espiritual, el enlace es más fluido, y el magnetismo de este último penetra mayormente en esta zona para después magnetizar al mundo.

- ¡Esta montaña es como una suerte de antena que sintoniza las energías del universo espiritual! –Dijo Martín-.
- Pero hay que estar preparado para lograr la sintonía. –Respondió Xendor-. Es necesario ascender para sintonizarse.

Recién ahora estábamos tomando conciencia de que nos hallábamos en uno de los centros espirituales más importantes del mundo: la tierra del fin y del principio de todo.

Y Xendor habló:

- Los antiguos centros espirituales del planeta han cambiado de ubicación geográfica producto de la rotación de las energías terrestres; lo que otrora se hallaba en Asia, hoy ha retornado nuevamente a América.

Hace unos veinticinco mil años un grupo de Oriones fue comisionado como guardianes y vigilantes a este mundo, siendo una de sus tareas custodiar la doceava puerta en Ushuaia y el portal once en Talampaya. Llevaron adelante esta misión hasta que los participantes de la disidencia orquestada por Satanel fueron eximidos de sus tareas y expulsados al planeta en calidad de deportados.

Joaquín continuó...

Hijos míos, vuestra civilización se encuentra al borde de la vida. La Humanidad pronto dará a la luz un nuevo ser humano capaz de navegar en las diferentes dimensiones, aprendiendo y sirviendo de puente, enlace entre las más variadas formas de vida. El hombre llevará la luz e iluminará a todas las regiones y todas las criaturas por igual, destrabando por fin, el proceso evolutivo universal, esta es nuestra fé, este es vuestro objetivo: ser faros en la inmensidad del mar universal.

Y prosiguió Xendor:

La energía de la Madre Tierra se manifestará con mayor fuerza a partir de mediados de marzo del próximo año, comenzando por el primer centro en la zona de Shasta. Después las energías continuarán su ascenso hasta el centro del corazón en las selvas del Manu. Más tarde las energías planetarias potenciarán la zona de Talampaya que corresponde al límite del sexto chacra, en el mes de setiembre. Y por último, todas estas se verán integradas y potenciadas en el centro que pertenece al chacra coronario del planeta, en la región Antártica y con ella Ushuaia.

Estén atentos y trabajen constantemente en esos meses por cuanto la actividad planetaria a nivel de sus diferentes cuerpos se proyectará a todo el planeta por igual, generando cambio en todo y en todos. Esta transformación planetaria sensibilizará aún mas al ser humano, y esta sensibilidad podrá llevarlos a crear actos de espiritualidad que marcarán hitos en vuestra historia, pero el mismo tiempo, si esta sensibilidad no encausa la fuerza al lado correcto, verán los actos mas inhumanos, favoreciendo de esta manera a las jerarquías que pretenden boicotear el proceso de nacimiento del nuevo hombre.

Y aquí en la puerta doce, se llevarán adelante las más profundas transformaciones que modificarán la genética de la civilización por entero. Primero en unos pocos, pero mas tarde como consecuencia, estas transformaciones se producirán en todo el mundo, elevando y conectando a vuestro planeta, sintonizándolos con la nota clave del universo espiritual.

Una nueva vibración, un nuevo sonido será percibido y sintonizado, una música que los conectará con lo más alto y lo más profundo, descubriendo de una vez por todas el velo que cubre el conocimiento de vuestro propio interior, de vuestra historia, el que se halla en vuestra genética, aquel conocimiento que un día hace miles de años, el Mentor de Espíritu Crístico llamó Libro del Amor de los de las Vestiduras Blancas.

Aquí están escritas todas vuestras obras y vuestra historia, aquí en verdad se separará la tierra del fuego, lo sutil de lo denso. Por que el siguiente juicio también se celebrará en estas alturas, como hace milenios. Será junto a la presencia Crística que un grupo de seres humanos conducidos solo por su corazón, en la más profunda de las soledades interiores, tomará la máxima decisión que jamás se halla tomado en la Tierra, y que al fin y al cabo atestiguará la realización favorable del Plan Cósmico.

Continuó Joaquín:

- Pero todo esto hijos, será llevado adelante bajo las más altas presiones que el recuerdo y el saber puedan permitir; por cuanto la cristificación no vendrá por el dolor del cuerpo sino por el dolor del saber, por los misterios revelados a los hijos originarios de este planeta.

Más, antes de retornar a la puerta doce, -Dijo Xendor- faltan por descubrir tres elementos importantes: En Talampaya develarán ciertos aspectos de las consecuencias que tuvo la genética de Orión y Pléyades en el planeta. Y en Paititi verán a través de la música y las planchas, elementos esenciales de las vidas anteriores del Maestro Jesús, y la información que ha sido manipulada por ciertas civilizaciones extraterrestres a su favor. Podrán tomar contacto con esta información llegado el momento, y con esta retornarán a la puerta doce, donde serán valorados y evaluados, no por nosotros sino por Uds.

Nos miramos unos a otros, asentimos con la cabeza y lentamente comenzamos a ascender por rústicas galerías intraterrenas, y de un momento a otro nos encontramos nuevamente en la cima del cerro. Al salir de la experiencia los comentarios de asombro comenzaron a fluir espontáneamente, y no se detuvieron hasta que recordamos donde estábamos: en la cima de una altísima pendiente nevada, en la madrugada del Le Martial.

Al mirar hacia abajo tomamos nuevamente conciencia de la altura en la que nos encontrábamos, fue este el motivo por el cual renuncié a bajar por el mismo lugar que habíamos subido.

Nuevamente debíamos explorar un camino de retorno. En ciertos tramos era más húmedo y en otros la nieve hacía dificultar el tránsito. Caminábamos con cuidado a pesar de tener botas especiales, por cuanto al desconocer el trayecto podríamos encontrarnos con una grieta que nos sometiera a dificultades innecesarias.

Mientras caminábamos íbamos intercambiando sobre la experiencia vivida. Habíamos quedado fascinados por su contundencia, pero más por la fluidez en el intercambio de los datos. Los cuatro, de forma conciente, habíamos recibido reveladoras informaciones.

Todo había comenzado con una labor de interiorización en soledad. Una tarea que debimos finalizar en treinta minutos, fue extendida por más de tres horas, esto fue lo que nos llevó a pensar que Teresita ya no estaría laborando, sino en el campamento

base aguardando nuestra llegada. Fue gratamente sorprendente ver que Teresita aún seguía en su puesto, y lo que nos contaría sería aún más sorprendente:

- ¡¡¡Es increíble...!!!. ¡¡¡Jamás pensé que retornarían por ese lugar!!! ¡¡¡Yo esperaba verlos regresar por donde habían venido!!! –Dijo-. Hace un momento pude ver como se habría un portal exactamente por donde ustedes acaban de venir. Eran círculos concéntricos que se habrían desde adentro, desde un punto central hacia fuera, y por el salían cuatro personas.

Este dato, unido a la sensación de Martín de que habíamos pasado un portal durante el camino de ida, confirmó que realmente pudimos atravesar un portal dimensional que nos conecto con una vibración superior, en la que vivimos una experiencia grupal.

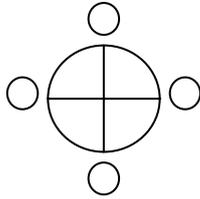
Por otra parte, Martín y Teresita pudieron ver como flashes de cámara fotográfica en las zonas de montaña que visitaríamos en momentos.



Cuando retornamos de la experiencia, una vez al abrigo de las carpas y ayudados por una cocinilla a gas, tomamos una sopa caliente que ayudó a elevar nuestra temperatura corporal. Allí, no dejábamos de sorprendernos por la experiencia que habíamos vivido, aunque el denominador común en todos nosotros fue la sensación de que muchas cosas habíamos olvidado. Pero sabíamos que de un momento a otro lo recordaríamos, por este motivo siempre intentamos mantenernos en contacto, procurando repasar cada momento de la experiencia.

Les Eclaireurs: Los iluminadores

A media mañana del día siguiente, después de haber cerrado los trabajos en la montaña, emprendimos el retorno. Arriba nevaba, pero en la medida en que íbamos descendiendo, el cielo se dejaba ver y la naturaleza nos ofrecía espectáculos inolvidables.



Cuando llegamos al refugio del camping, Federico encontraría un dibujo realizado por los niños de la vecina de Ushuaia que habíamos conocido el día anterior. Para nosotros fue muy significativo encontrar esta obra de arte, por cuanto nos recordaba la forma en que nos dispusimos los cuatro colocando nuestras manos al centro para realizar el trabajo en el Martial.

Ese día durante el almuerzo el uruguayo Pablo nos obsequiaría algo muy especial. Lo único que el sabía de nuestro grupo, (al menos eso creemos) era el hecho de que pasaríamos la noche en el Martial, no sabía cuales eran nuestros objetivos. Fue asombroso y simbólico, fue una señal activadora sorprendente cuando él nos obsequia un ramo de olivo bendecido por un sacerdote de Ushuaia.

Mientras extendía mi mano para recibir el obsequio, se me presentaba mentalmente la bienvenida del maestro a Jerusalén, o más que eso, a la nueva Ciudad Santa. Fue cuando las palabras dichas por Hernán en la montaña adquirieron un sentido significativo: “Esto me recuerda a Jerusalén”.



Inmediatamente asocié a nuestro planeta renovado con la nueva Jerusalén. Un planeta Tierra vibrando en una octava superior de conciencia, que había visto nacer al Maestro precisamente en la zona en la que nos encontrábamos, en el chacra coronario, y al mismo tiempo portal de su retorno. Fue en ese entonces que tomé real conciencia de lo que significaba Ushuaia para todos nosotros.

Durante el almuerzo entre charlas y risas, Martín le pregunta a Pablo sobre las luces vistas en la bahía desde el Le Martial, precisamente esas tres luminarias que se diferenciaban por poseer un color distinto al resto de las de la ciudad.

Esas luces pertenecen a una planta de abastecimiento de gasolina para la Provincia y el aprovisionamiento de embarcaciones, es la Planta Orión de combustibles.

Esto nos dejaría doblemente impresionados, primero por el dato aportado por Pablo, pero además por como se había configurado la experiencia, la orientación de los Guías y los Maestros.

Después del almuerzo caminamos lentamente a la bahía de Ushuaia. Allí deberíamos buscar una embarcación que nos llevara hasta el faro Les Eclaireurs. Sabíamos que ese sería el lugar donde deberíamos realizar una potente irradiación

planetaria, y con esta debíamos activar una zona que sirviera como Faro que marcara un rumbo, que revelara la doceava puerta, la puerta del retorno del Maestro.



Llegamos al puerto a las 15:10, y la embarcación partiría a las 15:30. Buscamos el puesto de venta de boletos y nos encontramos con la mala noticia que esta empresa ya no realizaba viajes por el canal Beagle, zona donde se encontraba emplazado el Faro. Al buscar otras empresas notamos que el costo era demasiado caro para poder pagarlo. Al fin Martín

pudo encontrar una empresa que debió haber partido a las 15:00 pero aún no había soltado amarras.

En cuestión de segundos debimos calcular los costos: \$155 por cada uno hacían un total de \$620. Con ese precio quedaríamos totalmente en bancarota, realidad que fue expresada en el rostro de Martín al vendedor de los boletos. Pero éste, en un acto de caridad voluntario se compadeció del grupo, y sin que Martín se lo pidiera nos hizo una rebaja de \$25 por persona, quedando aún más económico que la empresa anterior, ahorrando un total de \$100.

El Tolkeyen, que en lengua Selk-nam significa “Dar de corazón”, sería la embarcación que abordaríamos rápidamente segundos antes de que soltara amarras.

Federico fue el último en abordar la embarcación, y Martín fue el primero del grupo en firmar la planilla de pasajeros. Asombrosamente, Martín era el pasajero número 17 en la lista, y el resto continuamos firmando posteriormente.

Después de realizar una larga recorrida por el canal, nos dirigimos rumbo al Faro, destino final de la travesía.

El canal Beagle es un canal marino que corre, aproximadamente, unos kilómetros al norte del paralelo 55° Sur, entre los meridianos 71° O y 66°O. El canal comparte las características hidrográficas del océano Pacífico. Para la Organización Hidrográfica Internacional, a los fines de uniformar las publicaciones marítimas, los estrechos deben pertenecer a un único océano y lo considera en sus mapas como parte del Pacífico.

El origen del canal se remonta a las últimas fases de las glaciaciones cuaternarias, como resultado del avance de un glaciar que descendió de la cordillera de Darwin y avanzó por un valle longitudinal; posteriormente, ante el retroceso posglacial, fue invadido por el mar. Son diversos los rasgos que atestiguan estos procesos geológicos; entre ellos destaca el perfil transversal de forma de "U", con la berma visible, así como la presencia de morrenas laterales e islas rocosas pulidas por el hielo.

Sus aguas son ricas en aves y mamíferos marinos, peces, y diversos invertebrados, de los cuales se destaca especialmente la centolla patagónica⁵.

⁵ Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Canal_Beagle

El faro se divisaba a lo lejos. Se erguía inhóspito, frío e inmortal. Testigo y protagonista de verdaderos misterios, conocedor de herméticas enseñanzas. El faro “nos dice, que si sabemos mirar, siempre encontraremos luz, aún en la oscura noche de un mar en tormenta. Pero al mismo tiempo, los Faros son signo y símbolo de la espera. En el Faro mismo o a su alrededor, viven los que esperan. Los que esperan a las naves o a quién el Faro oriente. Y también los navegantes esperan llegar a él. Como todos esperamos alumbrar y ser alumbrados. Como todos esperamos arribar al final del camino de la vida, al cumplimiento de nuestro deber evolutivo.

La torre que forma parte del Faro, es también símbolo del alerta, pero además, de la escala con sus etapas de ascensión hacia la puerta celeste: la evolución espiritual. El Faro, sin ser, obviamente, una construcción religiosa, al ser una torre de cúspide refulgente, una torre ciclópea, como símbolo, parece anunciar el arribo celestial, parece estar indicando esa cumbre. Aunque su rayo se extiende por la tierra y no hacia arriba, lo que dispersa es luz. Simbólicamente, entonces, es la luz divina que baña o cubre la tierra, el plano inferior o mundo denso.

El Faro se yergue solo y poderoso como un Rey. Persistente y resistente bajo la tempestad, los quemantes rayos del sol pleno e impasible al furioso oleaje que golpea sin cesar su base, cumple con su trabajo de conductor. ”⁶

Cuando nos acercábamos a nuestro destino, escuchamos por los altavoces del catamarán que el faro Les Eclaireurs se encuentra a 17Km del puerto, en ese momento, a pesar de estar todos recorriendo zonas distintas de la embarcación, nos reunimos espontáneamente en la proa. Una vez allí, Martín dirigió una potente irradiación planetaria y cósmica. Nuevamente éramos cuatro, esta vez nos acompañaba Teresita.

En ese lapso pareció detenerse el tiempo, en un momento miramos al resto de los pasajeros y absolutamente ninguno se percataba de nuestra presencia, como si de alguna manera hubiéramos desaparecido para ellos. En esta irradiación enviamos, a través de la fuerza de la voluntad, una poderosa energía portadora de Amor y perdón, fe y entrega, capaz de trascender nuestro planeta. Enviamos la vibración dirigida a la doceava puerta del Martial, y de alguna manera sabíamos que desde allí, como si fuese el mismísimo faro, nuestro planeta estaría iluminando la profundidad del universo.



Al descenso del catamarán, pudimos apreciar en su babor un símbolo visto anteriormente: Un círculo con una cruz de cuatro lados iguales.

Y lentamente el Faro comenzó a quedar atrás como guía eterno e inquebrantable, con algo nuestro y de todos. Ha de esperar al Maestro que un día prometió volver; sin dudas será el primer testigo mudo y solitario de su retorno.

⁶ Ver: <http://www.deon.com.ar/90faro.html>

En busca de la doceava puerta

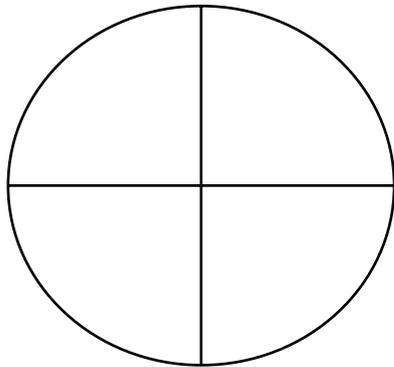
Cuando miramos al cielo en busca de las respuestas más profundas del universo, no podemos dejar de mirar la constelación más pequeña que existe: La Cruz del Sur. Ella no solo ha servido de veneración e inspiración a nuestros ancestros y poetas, sino que además ha orientado al hombre desde los albores de la humanidad.

Acrux es la estrella mas brillante siendo de 1era magnitud, es una estrella doble de color azulado. Después BetacruX marca el extremo Este del travesaño de la Cruz, su brillo es de magnitud 1,3. Gama crucis es una doble óptica de magnitud 1,6. DeltacruX se encuentra a la derecha, es la más débil con una magnitud de 2,79. Y no podemos olvidar a las “Balizas” de la Cruz del Sur: Alpha y Beta centauro, que parecen señalar a la Cruz y que además es la región del espacio de donde proceden los guías de Apu.



Para Dante Alighieri en su “Divina Comedia”, el infierno sería aquel lugar cercano a Jerusalén donde Lucifer fue arrojado desde el paraíso. En el extremo opuesto del infierno del otro lado del mundo, se encontraría el purgatorio sobre las laderas de una escarpadísima montaña, y sobre ella el paraíso terrenal. Pasando por el infierno y entrando en el purgatorio, Dante observa el polo sur celeste y dice: “... Me volví y comencé a espiar ese polo ajeno, y percibí cuatro estrellas, las mismas que vieron los primeros hombres...”

Pareciera ser que las grandes masas continentales apuntaran hacia ese rincón del planeta, como si la Tierra intentara desviar nuestra atención hacia esa región, que podría albergar el misterio mas profundo de la historia humana. Exactamente sobre este Círculo Polar, la constelación de la Cruz del Sur observada por Dante, ilumina con su máxima potencia al continente helado, como señalando el lugar donde naciera por primera vez aquel que millones de años después sería el Maestro Jesús. En las comunicaciones y en los encuentros, los guías extraterrestres también se referirían a Él como el “Maestro de Galilea”. Curiosamente, Galilea proviene del hebreo “Galil” que significa “Círculo”, por lo que podríamos mencionar a Jesús como “El Maestro del Círculo”.



Hemos visto hasta aquí como emergen de forma casi espontánea dos símbolos por demás significativos: el Círculo y la Cruz. Si a la figura de la cruz lo fusionamos con la figura del círculo, notamos con sorpresa un símbolo universal, común a la gran mayoría de las culturas de nuestro planeta. ¿La sabiduría de nuestros ancestros habrá querido señalar además en este símbolo, el origen y la meta de nuestra humanidad, el fin y el principio de todo? ¿Tomaremos como una simple casualidad, el hecho de que la constelación de la Cruz del Sur haya servido desde siempre, como punto de referencia a la hora de no perder el rumbo?

A todo esto cabe destacar, que para los Amautas, sabios astrónomos andinos, la dirección que llamamos sur, era sinónimo de arriba, adelante y principal. El nombre antiguo de la constelación de la Cruz del Sur, fue Jach'a Qhana (Luz grande), y por diversas transformaciones es conocida como Chacana.

Un elemento adicional a este significativo conjunto, es el descubrimiento realizado en Chao, en la costa norte peruana: un geoglifo anterior al año 2000 a.C., que representa la constelación de la Cruz del Sur, siendo observable solo desde gran altura. Pero lo más notable, es que la inclinación del mástil mayor es la misma que la del Dibujo del Altar del Coricancha, que a su vez coinciden con la inclinación del mástil mayor de la constelación en la fecha del solsticio de invierno. Esta misma inclinación, también es seguida por las construcciones pétreas en forma de cono, que parten del sureste Uruguayo, uniéndose a sus similares del resto del mundo, culminando la línea en la India, mas allá del desierto de la Mongolia. Uruguay conecta con la Mongolia a través de un “cordón de construcciones pétreas” indígenas.

Viajando en el hiperespacio

Cuando miramos al cielo no podemos mas que regocijarnos al notar la belleza del espacio infinito, y hacia el sur, notamos a Alfa Centauro como marcando la dirección a ese misterio cósmico, que nuestros antepasados reconocieron en la Cruz del Sur. Esta estrella triple, se encuentra a 4,3 años luz de nuestro sistema solar y es la más cercana a nosotros. Sabemos que la luz recorre 300.000km en un segundo, imagine cuantos kilómetros recorre en una hora, ¿y en un día?, ¿y en un año?, bien, esta última cifra multiplíquela por 4,3 y sabrá a cuantos kilómetros se encuentra la estrella mas cercana a nuestro planeta. Si no lo puede lograr, imagine que nuestro planeta es del tamaño de una naranja, Alfa Centauro se encontraría a 260.000Km de distancia. Para medir este trayecto, ¡necesitaríamos de una regla que pudiera dar más de cuatro vueltas alrededor del mundo...!

Nuestra Vía Láctea, ese conglomerado estelar que cruza el cielo de un extremo al otro y al cual pertenecemos, mide 100.000 años luz de diámetro. ¿Sacó la cuenta? Es una galaxia tipo espiral, y uno de sus brazos pasa por las proximidades de nuestro sistema solar y la Nebulosa de Orión. La Vía Láctea forma parte de un grupo de galaxias llamado Grupo Local, que se estima compuesto por 31 galaxias, teniendo un diámetro de unos 3 millones de años luz. Se cree que los grupos de galaxias forman parte de grandes cúmulos de galaxias, “supercúmulos” o “supergrupos”. Nuestro Grupo Local se encuentra en el borde de un supercúmulo con centro en el grupo de Virgo. La Vía Láctea y la galaxia Andrómeda se encuentran a unos 2,2 millones de años luz de distancia, y se están aproximando entre sí a unos 50 km/s.

Este mismo grupo de Virgo, junto con nosotros y otros grandes grupos similares, se mueve a una gran velocidad hacia una masa desconocida e invisible a la que se le ha llamado el Gran Atractor. Y para desbordar nuestra capacidad de sorpresa, situemos físicamente la dirección donde se encuentra esta masa capas de contener 10.000.000.000.000.000 (diesmil billones) de masas solares: por sobre el mástil mayor de La Cruz del Sur.

¿Recuerda que para los Amautas, sabios astrónomos andinos, la dirección que llamamos sur, era sinónimo de arriba, adelante y principal? ¿Los amautas sabrían que todo lo que alcanzaba su vista a observar en una noche estrellada incluyendo ellos, se dirigía hacia la Cruz del Sur, hacia el Universo Espiritual?

Hacia esas regiones del sur se hallaban los selk'nam provenientes de los amigos continentales de la Patagonia meridional. Los cuales habrían cruzado el territorio fueguino antes que se constituyera en isla hace aproximadamente unos 10 mil años. Eran parientes cercanos de los aonikenk o tehuelches que habitaban en la Patagonia al norte del estrecho de Magallanes, con ellos tenían una notable semejanza física, de lenguaje y de costumbres. Eran altos con una talla media de 1,8m, musculosos, corpulentos, anchos de hombros y de tez bronceada.

Los Onas y la puerta del Juicio

Los Onas celebraban ritos de iniciación masculina durante los cuales los ancianos revelaban los secretos tribales a los jóvenes o klóketen, tal rito iniciático era llamado h'ain; realizado al producirse la pubertad daba a los jóvenes la categoría de adultos, si a muchos observadores externos les puede llamar la atención el "body-art" - los cuerpos eran pintados-, sorprendieron aún más a los testigos presenciales por las durísimas pruebas -en especial de resistencia física- a que eran sometidos los iniciados.

Referentes a sus deidades, eran politeístas y creían en un ser supremo que castigaba la maldad. Temáukel era la denominación de una gran entidad preternatural que consideraban mantenía ordenado al mundo, aunque la deidad creadora del mundo era llamada Kénos o Quénos. El sol y la luna, a los que llamaban Krenn y Kreen, tenían gran importancia para ellos; siendo el sol el esposo de la luna, y quién corría tras ella para castigarla, pero sin alcanzarla. También podemos mencionar a K'aux, un personaje mitológico que veló por el orden y las buenas actitudes de los miembros de cada tribu, y el que inculcó todas y cada una de las leyes a los selknam; y quién junto a su sobrino Táiyin, derrotó al cruel espíritu Táita.

Los "chamanes", llamados kon, ayudaban a los cazadores y curaban enfermedades. Recibían su poder de los espíritus de los "chamanes" muertos, quienes se les aparecían en sueños⁷.

Esta etnia, de la mano de su último chamán llamado Ocón, antes del genocidio europeo a manos de los "cazadores de indios", decía poseer "las llaves que abrían la puerta del cielo". Evidentemente los habitantes ancestrales de las tierras sudamericanas, no solo sabían sobre la existencia de la puerta doce, sino además como abrirla.

En 1938, la Sociedad Alemana de Viajes Navales Polares invitó a Hamburgo al legendario explorador antártico norteamericano Richard Byrd, con motivo de ver su nueva película antártica.

Esta película fue proyectada en Ucrania ante 82 asistentes, de los cuales 54 eran miembros de la tripulación del "Schwabenland", como forma de instrucción ante la inminente expedición de los alemanes al continente antártico. Byrd, quien ya en 1929 casi había sobrevolado el Polo Sur, era en aquel tiempo un civil.

Por otra parte, durante la Segunda Guerra Mundial el continente antártico estaba sin cartografiar, pero la Marina de Guerra Alemana a cargo del Almirante Dönitz, sabía de la existencia de las grutas antárticas donde las embarcaciones podrían refugiarse sin problema a ser localizadas. Los alemanes reclamarían la soberanía sobre un enorme territorio antártico al que denominaron Nueva Suabia. En éste territorio construyeron varias bases permanentes, siendo la más importante denominada como Nuevo Berlín o Base 211.

Irónicamente Richard Byrd en el año 1947 con el rango de almirante de los EE.UU. dirigiría la mayor operación militar en la Antártica con el sugerente nombre de Operación Highjump o Salto Alto. Esta operación tenía como objetivo probablemente la destrucción de la base alemana de Nuevo Berlín. Pero Byrd, trajo consigo el fracaso y una serie de observaciones que el gobierno de EEUU procuró mantener en secreto.

⁷ <http://es.wikipedia.org/wiki/Selknam>

Se dice que Byrd habría realizado importantes descubrimientos y hallazgos, como encontrar vegetación, hojas y troncos de árboles, localizando también oasis de agua dulce y caliente en esas regiones del continente antártico.

En 1958, año en que se realizó una nueva "expedición" estadounidense a la Antártida, se llevaron armas nucleares y se emplearon tres veces: el 27 y 30 de Agosto y el 9 de Setiembre. Ninguno de los tres misiles atómicos explotó en el suelo antártico, sino que, sin encontrarse explicación, estallaron en pleno vuelo sobre el mar cuando se dirigían a su objetivo.

Durante los trabajos de meditación de la noche de ese inolvidable 17 de abril, percibimos la presencia del Arca de la Alianza en esta zona del continente, como que de alguna manera este elemento sagrado había estado de paso en algún momento de nuestra historia. Posteriormente, investigando sobre la doceava puerta, pudimos encontrar una pista más que interesante en el Apocalipsis de San Juan. Después de abierta la doceava puerta en Apocalipsis.4.1-4, el Arca se manifiesta ante los ojos de Juan:

“Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.”

Apocalipsis 11:16-19 (Los dos testigos)

Ya es sabido por todos como Hitler y sus camaradas perseguían el rastro de todos los elementos que tuvieran que ver con la sangre de Jesús, entre ellos el Arca de la Alianza. Precisamente esta búsqueda conduciría al Tercer Reich al sur de América y la Antártica. Evidentemente las grandes potencias poseen intereses particulares sobre esta región del mundo ¿Será una mera coincidencia que los intereses en los hielos Antárticos de las grandes potencias coincidan con la existencia de la doceava puerta y la posibilidad de esta de conectar en un futuro cercano con el universo espiritual y todo lo que ello implica? Tal vez no...

Los párrafos bíblicos anteriores describen el juicio final, mientras el Séptimo Ángel está tocando su trompeta. ¿Significará esto que cuando el séptimo Chakra planetario este vibrando en una octava superior, al igual que nosotros, estaremos en condiciones de evaluarnos tal cual somos?

Lo cierto es que de acuerdo a Xendor no sería la primera vez que la humanidad y los involucrados en el Plan Cósmico serían evaluados, ya hace miles de años, sobre las alturas del Le Martíal se habría llevado adelante un concejo de guerra en el cual habría surgido como veredicto la deportación de seres extraterrestres a la Tierra. El Libro de Enoch aportaría una pista confirmatoria muy contundente referente al Juicio de los últimos días:

“Fui trasladado desde allí hasta el centro de la tierra y vi un lugar bendito en el cual había árboles cuyas ramas brotaban permanentemente. Allí me fue mostrada una montaña santa y salía agua de debajo de la montaña, desde el oriente y descendiendo hacia el sur. Y vi al oriente otra montaña más alta que aquella y

entre ellas un cañón profundo y angosto por el que corría el agua que salía de la montaña. Y al occidente otra montaña, más baja que la anterior, poco elevada, y por debajo, entre las dos, una hondonada profunda y seca, y otra hondonada entre las tres montañas. Todas eran barrancos profundos de roca dura y no había árboles plantados en ellos. Yo me maravillaba de las montañas y me asombraba de los barrancos, me asombraba demasiado.



Entonces dije: "¿Por qué esta tierra está bendita y llena de árboles y en medio están estos barrancos malditos?" Entonces Sariel, el Vigilante y el santo, que estaba conmigo, me respondió y dijo: "Este barranco maldito es para aquellos que están malditos para siempre; ahí serán reunidos todos los malditos que con su boca pronuncian palabras indecorosas contra el Señor y ofenden su Gloria, ahí serán reunidos y ahí estará el lugar de su juicio. En los últimos tiempos se ejecutará sobre ellos en justicia el espectáculo del juicio, en presencia de los justos para siempre; ahí se manifestará la misericordia y la bendición del Señor de Gloria y el Rey Eterno.

El día del juicio sobre los anteriores, ellos le bendecirán por la misericordia que les ha reservado. Entonces yo bendije al Señor de Gloria, promulgué su Gloria y alabé su grandeza.

Libro de Enoch. Cap. 27 y Cap. 26

En el primer párrafo del capítulo 27 del Libro de Enóch, podemos ver la descripción geográfica del lugar donde se llevará adelante el juicio final. Esta descripción nos recordó el sueño tenido por Néstor en diciembre de 2010, y que de alguna manera marcaría los elementos más trascendentes de la salida a Ushuaia. Al mismo tiempo, recordando lo percibido por Hernán en la cima del Le Martial sobre Jerusalén, decido buscar información sobre la Ciudad Santa.

Jerusalén significaría etimológicamente “*casa de la paz*”, y significativamente poseería doce puertas, ¡¡¡de las cuales la doceava sería llamada “La puerta del Juicio”!!!

¿Pero que implica la descripción del juicio en el Libro de Enóch? Implica la presencia de los justos, pero fundamentalmente la manifestación de la Misericordia.

En la experiencia de La Cueva de las Manos pudimos develar nada más y nada menos el proceso de redención cósmico:

1. El Ser Humano como proyecto cósmico, comenzó a activar la dinámica universal de evolución desde antes de su propia creación material.
2. El Ser Humano fue creado como una síntesis universal. Por esto le corresponde reestablecer el equilibrio cósmico de evolución, siendo el punto equilibrante de opuestos. De esto se trataría el programa genético 2,2,2 dualidad-equilibrio.
3. El efecto más importante del Perdón, se logra cuando éste proyecta al Ser Humano a una séptima dimensión de conciencia. Y el camino para llegar a esa realización, es a través de un trascendental acto de Amor Universal.
4. A través de la condición mencionada, el Ser Humano logra ser el punto equilibrante, aquí realiza el puente, la clave 3,3,3. Que sumados nos da 9, clave también del número 144.⁸

⁸ Ver informe “Cueva de las Manos”: <http://rahmasanramon.blogspot.com/>

Perdón, Intercesión, y Redención serían la fórmula de la Ascensión planetaria, clave activadora y conectiva del chacra coronario del planeta tierra al Universo Espiritual. Por tal razón, el parto de la Humanidad no sería el producto de las energías cósmicas que están llegando al planeta, sino que éstas estimulan la realización de este proceso: el nacimiento de un nuevo hombre. Si no aprovechamos esta coyuntura cósmica el resultado de este proceso podría darse en otro momento, pero viéndose entorpecido por la falta del estímulo de las energías cósmicas propicias, y peor aún, las asechanzas se verían más estimuladas en hacer fracasar el plan.

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra.

Joaquín:

La Humanidad pronto dará a la luz un nuevo ser humano capaz de navegar en las diferentes dimensiones, aprendiendo y sirviendo de puente, enlace entre las más variadas formas de vida.

Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.”

Apocalipsis 12:1-4

Podemos asociar al “*hijo arrebatado para Dios*” con Ganímedes, quien representaría a la constelación de acuario, por cuanto este fue arrebatado por el dios Zeus (Júpiter), llevándose como copero al Olimpo.

“Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. *Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.*

Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”

Apocalipsis 12:14-17

Por otra parte, quien estaría encinta, sería el aspecto femenino de la Humanidad. De aquí que Guadalupe o “Coalt Lope”, que significa: “La mujer que aplasta la cabeza de la serpiente” sea mencionada en el Génesis como EVA. Leamos Génesis 3.15-16.:

“A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos...”

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”

Simbólicamente, en contraposición a EVA como madre material del ser humano encontramos a AVE (Ave María) como Madre Espiritual del ser humano. La mujer vestida de sol es una vibración elevada, individualizada, inteligente, espiritual, que se nutre a si misma y alimenta a la vez a sus hijos, a través de cada uno de sus actos, pensamientos, emociones y aprendizajes en el Amor Universal.

Eva, o más bien, la entidad espiritual síntesis de la humanidad, es la intermediaria entre el ser humano y la Naturaleza, por esto en Apocalipsis leemos: ***“la Tierra ayudó a la mujer, pues la Tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca”***.

Su hijo se halla en proceso de nacimiento desde el preciso instante en que comenzó la era de acuario, justamente en el año 1947. Por este motivo previendo la llegada de la era y con esta el descenso de una energía capaz de estimular el nacimiento del nuevo hombre en el planeta, se pretendió cerrar la puerta doce en ese año, centrando en el continente antártico las armadas de EEUU y Alemania con armamento nuclear.

Deuteronomio: la clave del recuerdo

Habíamos logrado conjugar dos elementos importantes: por un lado la experiencia en Cuevas de las Manos nos habría dado la oportunidad de conocer la fórmula de la Redención Cósmica, y por el otro, el puntapié inicial de esta fórmula sería la capacidad de recordar.

La clave activadora del recuerdo habría sido el capítulo cinco del Viejo Testamento, conocido como Deuteronomio. Coincidentemente eran estrellas de cinco puntas la que Federico veía como portadoras de importantes claves informativas, estrellas que al mismo tiempo simbolizaban al hombre liberado, con sus extremidades extendidas.

El libro recibió el nombre de Deuteronomio porque así se lo titula en la versión griega de los LXX: *déuterós nómos* o "Segunda Ley" o "Repetición de la Ley." Esta basada en una interpretación equivocada de la traducción de Hebreos 17:18, la cual correctamente es una "copia de esta ley." Por tanto Deuteronomio es más que una repetición de la ley, es el recuerdo y profundización de esta.

Por esta razón, para nosotros Deuteronomio fue clave del recuerdo, pero también activador de la conciencia, en cuanto sabíamos que en las alturas del Le Martial, simbolizando el Sinaí para nosotros, lograríamos recibir cierta información.

En la última meditación nocturna del día 19 de abril, Martín, Teresita y Hernán, pueden ver una nave desplazarse a unos cincuenta grados por sobre el horizonte. Se trataba de una nave de la confederación.

Pero durante el intercambio de opiniones, Pablo llama a Hernán desde el refugio del camping. Pocos minutos después, llega Hernán y me pregunta:

- ¿Vos dejaste olvidado hace un rato el resumen de nuestros trabajos en el refugio?
- ¡¡¡Lo olvide...!!!
- Pablo leyó algo. –Dijo Hernán–.
- ¿Y que pasó...?
- Dice que en la oficina de turismo de la Municipalidad hay una pintura donada por un tal Mateo. Es Moisés sobre el monte Sinaí. Dice que deberíamos ir por allí.





Esos minutos fueron impresionantes en cuanto al asombro, las emociones, el no dar crédito a lo que estábamos viviendo. Las manifestaciones de los guías, las confirmaciones en cuanto a los datos recibidos, las sincronicidades vividas durante todo el proceso de la salida, eran vivencias realmente asombrosas.

Esa noche no nos queríamos despedir de Ushuaia ni de sus frías noches en carpa. Teresita procuró estirar el tiempo lo máximo posible al igual que los demás, la madrugada llegó y el silencio era el único testigo de nuestra obstinada intención de querer aprovechar cada minuto, de vivir cada segundo de Ushuaia como si fuera el último.



Era extraño saber que este grupo de amigos-hermanos que se Amaban mas halla del tiempo y del espacio se separarían en pocas horas. Solo nos mirábamos en silencio sin dar crédito a lo que habíamos vivido. Pero alguien fue el más valiente y caminado lento se alejó en silencio hacia las carpas.

Al día siguiente se respiraba otro aire, un arco iris se proyectó sobre Ushuaia y nos sacamos fotos con Él de fondo. Sí, sabíamos que estaba allí, aguardando como un niño a sorprendernos otra vez. Y lo logró...

Llegamos a la municipalidad de Ushuaia. Allí deberíamos decir que íbamos en nombre de Pablo, gracias a él tuvimos la oportunidad de ver y fotografiar la pintura. En el vértice inferior derecho estaba el nombre de quien la había “donado”: Mateo: 22:37.

“Jesús le dijo:
Amaras al Señor tu Dios, con
todo tu corazón y con toda tu
alma y con toda tu mente”.

Este párrafo bíblico lleva una llamada: a Deuteronomio. Y hoy, la Ley sigue siendo la misma.



Fui el último en salir de Ushuaia, vi el avión de mis hermanos despegar y perderse en la lejanía. Llevábamos con nosotros más que recuerdos, llevábamos con nosotros los rostros de preocupación, de miedo, de incertidumbre, de sorpresa, de frío, de cansancio, de alegría. Llevábamos también la esperanza de muchos, su protección, su cariño y su ánimo.

Al llegar al Aeroparque Jorge Newbery de Buenos Aires contaba con solo \$6 argentinos, y unas ganas enormes de querer llegar a mi hogar. Mientras esperaba en el aeropuerto recordé la noche en el gran desierto, aquella en la que mis ojos se llenaron de una profunda y líquida soledad. Qué torpeza la mía, no sabía que un universo estaría expectante de cada uno de nuestros movimientos, ¿¡pero como imaginarlo!?. Nada ha sido casualidad para que un grupo de hermanos-amigos se unieran en el tiempo y en el espacio para llevar adelante una trascendental misión...¡¡¡Indudablemente todo habría sido meticulosamente planeado por las jerarquías desde el comienzo...!!!

...Hoy, antes de escribir estas últimas líneas salí a correr. La caminata previa de diez minutos logró calentar mis músculos. La belleza de la naturaleza permite distraerlo a uno, y los cuarenta minutos de trote parecen transcurrir más rápido, pero algo reflejó la luz del sol en la tierra...

Clabijo, Martín.

Curbelo, Federico.

Curbelo, Hernan.

Vidal, Teresita.

Viglione, Eduardo (Rubito).

Gracias a los hermanos argentinos: Grupo San Fernando, Ricardo E., Silvia V., Lorena E., también al Grupo de Ricardo, Grupo de Richard, Grupo Toldo, Grupo de Rosa, Grupo de Ricardo F, Analía, Andrés, Gerardo, Margarita, Mariela, Cinthya, Edward, y a todos los hermanos de Misión Rahma, que impulsados por el corazón y estimulados por los guías laboraron para que de este viaje pudieran brotar frutos.

Grupo Rahma San Ramón.